

GACETA DE MEDICINA VETERINARIA



PATOLOGIA COMPARADA, HIGIENE,
BACTERIOLOGÍA, AGRICULTURA,
ZOOTECNIA É INTERESES PROFESIONALES

Año XXII (3.^a época). 15 Marzo 1898. Núm. 110.

IX CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE Y DEMOGRAFÍA

Los trabajos para la celebración del IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía continúan avanzando gracias á la constante y tenaz actividad del ilustre Doctor D. Amalio Jimeno, Secretario general del mismo, y de las comisiones todas que trabajan á porfía.

Nuestros compañeros tampoco se descuidan en la propaganda, como se desprende de las circulares que hemos publicado y de la siguiente:

«Querido amigo y compañero: Debiendo celebrarse en Madrid, y en el próximo mes de Abril, el IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía, y siendo este un acontecimiento grandioso que, por su vitalísima importancia, tanto preocupa al presente á las clases médicas, me atrevo á dirigirme á V. para que, si lo considera digno de atención, haga la propaganda posible entre los comprofesores de ese partido con el fin de obtener recursos para que, al igual de otras provincias, la de Toledo pueda estar representada, cuando menos, por un delegado que con su asistencia y voto coadyuve á sacar á flote los beneficiosos proyectos relacionados con nuestra desatendida clase, que según el programa de temas han de ser objeto de estudio en el citado Congreso.

»Si, como espero, dado su amor á la clase y relevantes condiciones, está V. conforme con esta idea, que más bien por deber que por deseo de exhibirme, pongo ante su consideración, se toma la molestia de participársela á los demás Veterinarios de su partido en el plazo más breve posible, recauda las cantidades con que cada uno voluntariamente se suscriba y, por último, remite V. á esta subdelegación, acompañando al total de recaudación que obtenga, una especie de escrutinio del resultado que dé la votación para designar al Profesor que ha de representarnos como congresista.

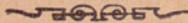
»Aprovecha gustoso esta ocasión para saludarle su afectísimo amigo y compañero, VICTORIANO MEDINA, Vocal de la Junta provincial de propaganda.»

Del extranjero están ya inscritos los señores Nocard, de la Escuela Veterinaria de Alfort; Morot, Inspector municipal de Troyes (Francia); Pembertry, del Real Cuerpo de Veterinarios, y Dollat, de la Sociedad Central de Veterinaria (Inglaterra) y otros varios Doctores Veterinarios de diferentes países se preparan á venir al Congreso.

El cuerpo de Veterinaria militar español tiene ya sus representantes, en el Sr. Elola, el Dr. Sánchez Vizmanos y otros que nos anuncian su venida. Algunas asociaciones veterinarias y muchas provincias enviarán varios delegados Veterinarios.

Aconsejamos á nuestros compañeros que se inscriban cuanto antes para que reciban los títulos de congresistas y demás documentos que les acrediten ante las compañías de ferrocarriles que, como saben, rebajan el 50 por 100 á los congresistas y sus familias.

LA REDACCIÓN.



EUCALIPTUS GLOBULUS

La etimología del eucaliptus se deriva de *en bien*, y *xayunco*, *yo cubro*. También se le conoce con el nombre de árbol de la fiebre, aludiendo á las propiedades terapéuticas que reúne para combatir éstas.

Este árbol, cuya plantación en las grandes poblaciones debiera ser casi obligatoria por las grandes propiedades higiénicas que reúne y el bien que á las mismas, y en particular á sus habitantes, reportaría, fué transportado á Europa por Ramel hará próximamente 33 años, siendo originario de la Trasmánia y de la Australia, pero de fácil aclimatación en Europa, como lo prueba las plantaciones que del mismo existen en Francia, Suiza, Portugal y España, y, en general, en todos aquellos países cuya temperatura no sea menor de 6 grados, siendo ésta tanto más fácil en todos aquellos terrenos graníticos y silíceos. Nosotros hemos visto una hermosa plantación de eucaliptus en Calzada de Oropesa (provincia de Toledo), cuyos habitantes no dejan de agradecer los beneficios de ésta porque sus propiedades en el saneamiento de los terrenos son altamente recomendables, pues además de que por sus raíces se efectúa una gran absorción de agua de los mismos, purifica constantemente la atmósfera por sus emanaciones balsámicas, prestando grande alivio en varios estados patológicos, tales como en algunas alteraciones del aparato respiratorio, reuma, fiebres, tifus, etc.

El aspecto de este árbol es poco agradable á primera vista, pues pierde con suma facilidad sus ramas más inferiores y deja separarse la corteza de su tronco en grandes franjas ó bandas de un color gris al exterior, castaño al interior, dos ó más veces por año; alcanzan buena altura, unos 60 á 70 metros, y su vida se prolonga más de 80 años, existiendo algunos autores que dicen crecen próximamente un metro por mes; sus hojas son de un color muy aproximado á las del olivo, persistentes, opuestas cuando el eucaliptus es joven y alternas cuando viejo, son arqueadas á

modo de hoz, con un olor particular, agradable, bastante penetrante; sus flores blancuzcas, sonrosadas y sus raíces horizontales.

Las partes usadas en Medicina de este vegetal son las hojas y el leño ó corteza; pero de preferencia las primeras, que contienen un aceite esencial, un principio amargo, materia resinosa, carbonatos alcalinos, ácido gálico y tánico y, según algunos, un alcaloide; Robuteau niega el expresado alcaloide.

El eucaliptol ó esencia oxigenada $C^{24} H^{20} O^2$ es incoloro, muy poco soluble en el agua, más soluble en el éter y en el alcohol y, por último, diremos que, según la opinión de Faust y Homeyer, el eucaliptol es una mezcla de cimol y de una trementina á la cual ambos dan el nombre de eucaliptina.

Efectos.—Al exterior, obrando sobre las mucosas, produce una ligera rubicundez con elevación de temperatura; al interior, dado en pequeñas dosis, sus efectos son antiespasmódicos muy semejantes á los observados después de la ingestión del éter; á dosis más elevadas, 70 á 80 gotas, según Trousseau, produce malestar, cefalalgia, fatiga, postración; en el estado de vapor, según Siegle, produce efectos estupefacientes parecidos á los de la trementina, y á dosis elevadísimas retrasos en la circulación y movimiento respiratorio, anonadando la sensibilidad, muriendo el animal en medio de la mayor calma unas veces y otras con convulsiones. Las principales vías de eliminación de este medicamento son, en primer término, el aparato respiratorio, como lo prueba el aliento de los que hacen uso de este medicamento, que posee un olor característico al mismo; las glándulas sudoríparas y los riñones, dando á la orina un color semejante al de la violeta. Las hojas del eucaliptus gozan, pues, de propiedades astringentes, tónicas neuroténicas y febrífugas.

Usos y dosis.—Las hojas del eucaliptus globulus han producido siempre excelentes resultados, tanto en infusión como en cocimiento, en las fiebres intermitentes, rivalizando con la quina, y aun, según algunos autores, dando resultados satisfactorios en aquellos casos en que la quinina no los produjeron. Recomendado en el tífus y carbunco como antipútrido, es también un buen mo-

dificante de las secreciones en todas las afecciones bronquio-traqueales, siendo un excelente modificador de la tos de los tísicos; como digestivo-aperitivo de las dispepsias atónicas, como cicatrizante en las úlceras de mal carácter es capaz de modificar su naturaleza; con el cocimiento en inyecciones se obtienen excelentes resultados en las afecciones purulentas de la uretra y vejiga y en ésta en inyecciones igualmente obra como parasitocida, combatiendo á los infusorios que pululan en el flujo blanco, y, por último, recomendamos las lavativas en las enteritis ulcerosas, igualmente los masticatorios para combatir la estomatitis aftosa y la gingivitis fungosa.

Sus dosis son: en polvo, al interior, de 2 á 6 gramos en los pequeños animales, y de 8 á 15 en los grandes; el alcoholaturo de 2 á 6 gramos por día en una porción gomosa; el extracto alcohólico de 5 á 20 centigramos; en infusión de 40 á 50 gramos por 1.000, y en cocimiento de 20 á 40 gramos por 1.000.

JOSÉ FERNÁNDEZ ALCALÁ.

LA ARMONÍA DEL UNIVERSO Y LA LUCHA POR LA EXISTENCIA

La revolución de las esferas en su incesante rodar por los espacios cerúleos, trazando en la inmensidad del éter los ciclos eternos de sus órbitas; el centelleo fulgente de tantos y tantos mundos que la obscura noche presenta ante la atónita mirada, haciéndonos ver nuestra imperfección óptica como pequeñas luminarias encendidas en las bóvedas eternas del gran templo de la creación lo que con globos inmensos de fuego ó monstruosas esferas en período más ó menos avanzado de vejez, con sus arrugados relieves, con sus gigantescas jorobas de granito, con sus cordilleras, con sus hondos cráteres, ya apagados, bien en el apogeo de terribles flamígeas contorsiones; las irisadas nubes en tornasolados arreboles hermoeados por la faz deslumbradora del ardiente Febo que, velado por ellas, va á hundirse en el ocaso; las

olas del mar proceloso que mecen mansas á los buques cual ligeras plumas ó arrójanlos airadas desde sus elevadas crestas á las profundidades de sus abismos; las frondosas selvas embalsamando las auras con deliciosos perfumes y descomponiendo, al vibrante beso con la luz, el ácido carbonico en el superficial pero extenso laboratorio de sus hojas, para aprovechar el carbono que ha de componer la trabazón celular de sus organismos y dar libertad al oxígeno, manantial potente de vida, ¿no hace pensar en la armonía universal del cosmos que siente el poeta con el mismo placer que el músico los acordes de una melodía? ¿No parece que perfección tan maravillosa rechaza la menor irregularidad en la marcha majestuosa de sus hechos, lo mismo en el concierto cíclico de los astros como en los que se suceden en el seno de nuestro planeta? No, no es todo armonía; contingencias numerosas se oponen á su paso y producen tal número de víctimas, que lo hermoso, lo armónico, lo sublime, examinado de manera superficial, tórnase, al escudriñar sus repliegues, en terrible lucha, lucha sin cuartel en la que siempre vence el más fuerte.

Las aves de robusto y corvo pico, representantes alados de los mamíferos carnívoros, viven á costa de tímidos pajarillos; y los pájaros cantores ¿qué pregonan con sus gorjeos é inimitables trinos? Ó la señal de la lucha ó la posesión sin rival de su compañera.

El león de la selva ruge orgulloso y sacude sus largas melenas al contemplar á la tímida gacela muerta de terror y al agudo filo de sus garras, y los herbívoros y roedores devastan los campos y consumen infinito número de vidas vegetales, y los habitantes del mar se devoran unos á otros por orden de tamaños, y algunos insectos luchan hasta con individuos de su misma especie, y lucha por fin el hombre con el hombre mismo; y en su locura, y en su desenfreno, y en su nunca satisfecha concupiscencia, produce bárbara hecatombe al hundir en el silencio de la muerte vidas preciosas de sus semejantes.

Empero dejemos á un lado el mundo de lo visible y, cual otro *Eneas*, roguemos á la moderna *Sibila* que nos descubra el denso velo con el cual oculta á la mayoría de los mortales el mundo de

lo invisible, ese microcosmos maravilloso y terrible que sólo muestra á los ministros iniciados en esa nueva ciencia microtécnica, entre cuyos primeros y principales maestros tanta parte gloriosa ha cabido á la hermana menor de la Medicina humana, á la Veterinaria.

Penetremos, pues, en la cripta misteriosa del organismo.

A un examen superficial no se divisa más que uno á modo de *túnel* que lo atraviesa por completo; por intermedio de él se establece continuo comercio de combustibles entre la economía animal y el mundo exterior; otros conductos lo perforan por diferentes lados y penetran en su masa á más ó menos profundidad; todos ellos sirven para comunicarse con el medio que le circunda. Por ellos recibe el alimento, la bebida, el oxígeno que ha de fijarse en los rutilantes glóbulos, vectores internos de vida, las vibraciones mecánicas del sonido, las vibraciones moleculares del calor y las vibraciones etéreas de la luz; por ellos, finalmente, abandona los restos de la combustión vital.

Pero ¿no hay más?

En un punto de la superficie intestinal llámanos la atención *gritos* de alarma. ¿Qué es?

La inmóvil bacteridia carbuncosa extiende sus quebrados filamentos y amenaza invadir el torrente circulatorio aprovechando una pequeña brecha de la muralla epitélica; las avanzadas, constituidas por elementos endotélicos, se movilizan, adquieren las armas fagocitarias, pelean con coraje, acuden en su auxilio los órganos hemotopogéticos lanzando á miriadas fogocitos en torrentes por la circulación activada; pero la colonia bacilar hase enseñoreado del terreno, se multiplica, se difunde, llénalo todo, y el organismo grande muere intoxicado por los productos de una muchedumbre de organismos pequeños. El más fuerte ha vencido.

¿Pero cómo es más fuerte, siendo así que sus dimensiones son tan diminutas que no llegan á ocho micromilímetros?

La colonia antrácica ha contado con los auxiliares poderosos siguiertes.

En la mucosa intestinal había ligera efracción de un grupo de elementos opitélicos; la entrada estaba, por consiguiente, fran-

queada; ingresó, puede decirse, sin ruido; la pequeña algazara movida fué tardía, y hasta pudo franquearla bajo la forma esporular, en cuyo caso, aquélla pudiera haber sido nula; se verificó, en fin, la infección con todas sus consecuencias, y el ser *infinitamente* pequeño resultó por su número enormemente grande.

Sigamos al *sibilitico* microscopio, que aun nos mostrará casos más portentosos.

Una insignificante erosión de la piel ó de los epitelios pulmonar ó intestinal da entrada al bacilo de Nicolaïer. Micrófito móvil, anaerobio, de tres á cinco micras de longitud, provisto ó no de su esporo, queda alojado en las cercanías del punto por el cual entró y no sale de su escondrijo hasta que logra la muerte de su huésped. Sólo entonces deja su alojamiento é invade con rapidez asombrosa los líquidos orgánicos. Desde su pequeño reducto ha lanzado sin cesar sus dañosas toxinas, bombardeo destructor que, *dirigido* á los centros nerviosos, no tardó en desmoronar el edificio orgánico tetanizado.

Empero, ¿cómo, tratándose de una legión enemiga tan pequeña no es devorada por las potentes defensas orgánicas?

Porque, según experiencias de Vaillard y Vincent, inoculado el bacilo de Nicolaïer sólo ó desprovisto de la toxina á la cual débense los efectos tetánicos, es rápidamente englobado y destruido por los fagocitos. Pero produce la enfermedad en presencia del ácido láctico, la trimetilamina, el *microbacillus prodigiosus* y todos los microbios piógenos, porque estos microfitos distraen á los fagocitos y absorben toda su actividad, dejando, por lo tanto, evolucionar á aquél. De manera que, ateniéndonos á los hechos (pues intención no cabe en tan diminutos seres), si en la infección del *bacillus antracis* hubo *sorpresa*, en la originada por el de Nicolaïer hay *perfidia*; aquél superó por el prodigioso número, éste por la tenacidad en el atacar y los efectos mortíferos de sus proyectiles, mas la casual estratagema de sus auxiliares.

De todo lo precedente puede muy bien colegirse que la armonía de la vida queda convertida en lucha constante entre todos los seres de la creación; pero ninguna de las luchas resulta tan desastrosa como la que los organismos superiores vense obligados á

sostener con esas legiones de bacterias pequeñas en tamaño cuanto grandes en número.

Tan excesiva es la cifra que arroja el cálculo de los bacteriólogos sobre la multiplicación de esos seres, que casi resulta inconcebible á la pobre inteligencia humana. En prueba de ello, voy á transcribir el que se lee en los *Apuntes taquigráficos de patología general* de mi hermano, catedrático actual de la escuela de Madrid, «de un microbio pueden resultar al cabo de veinticuatro horas 16.726.672 individuos, al cabo de cuarenta y ocho horas 283²254.723¹510,656, y á los tres días 483⁵957.084³072.481⁴581,894; en fin, á las 100 generaciones producidas en cuatro días pueden originar la enorme cifra de 1²283,364⁴301.694⁵020,005²143,087¹054,796 individuos.»

Multiplicación tan monstruosa sobrepasa las probabilidades de lo posible, porque el medio no puede en manera alguna sostener tantas vidas y el terrible monstruo de *invisible* existencia tropieza con enemigos por doquiera que merman sus apiñadas filas, pero sí nos da idea de la asombrosa propagación y estrago de algunas epidemias, originadas cada cual por su correspondiente especie microfita.

¿Cómo, pues, vivimos, siendo así que atravesamos el valle de la vida sumergidos por completo en ese inmenso piélago de especies inferiores, ocultas tras el denso velo de la naturaleza, que nos disputan el ser?

Los epitelios, por un lado, constituyen infranqueable barrera para la inmensa mayoría de los microseres; por otra parte, no todos poseen igual potencia infectiva; muchos necesitan circunstancias especiales y apropiadas para verificar la infección; así, por ejemplo, ya hemos visto que el de Nicolaïer requiere auxiliares muy poco, y los que distraigan á los defensores orgánicos, y sin los cuales podría microbios piógenos que tan buen papel hacen al tetanizante, son, por el contrario, enemigos capitales del *bacillus antracis*.

El micrococo encapsulado descubierto por Friedländer y descrito con propiedad por Talamón como coco lanceolado provisto ó no de cápsula, factor *sine qua non* de la pulmonía, existe, según

recientes trabajos de Fränkel, Weichielbaum, Netter, Gamaleïa y otros distinguidos bacteriólogos, en la saliva de individuos que gozan salud completa, donde ya había sido visto por el insigne Pasteur, el cual le llamó *Streptococcus lanceolatus*.

Esto indica que, si el frío no favoreciera la proliferación y la difusión de este microorganismo, provocando modificaciones circulatorias y celulares en el pulmón apropiadas á su desenvolvimiento, ó determinando depresión de fuerzas, ó tal vez debilidad fagocítica en los elementos endotélicos, por sí sólo, sin la ayuda influyente de esa concausa ocasional, no produciría la pulmonía.

La influencia deprimente del frío en la etiología de las enfermedades, como la que ocasiona el cansancio y todas las circunstancias en general que restan energías al organismo, queda fuera de dudas merced á múltiples experimentos llevados á efecto por los maestros más esclarecidos en microbiología.

Charrin y Roger inocularon virus bacteridiano en trece ratas blancas que sometieron á un ejercicio extremadamente fatigoso, y en ocho que dejaron en reposo como testigo de experiencia; de las trece primeras sucumbieron al carbunco once y de las ocho segundas resistieron seis.

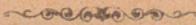
De experiencias practicadas por Koch, Gaffky y Löffler, Perroncito, Kitt y Hess, resulta la gallina, en las condiciones ordinarias, refractaria á la misma enfermedad; no obstante, Pasteur hizo morir de carbunco inoculado á este animal, haciendo descender su temperatura por inmersión del tercio inferior de su cuerpo en agua que tenía 25°.

Además, contamos con el estado bactericida de los humores y tejidos, los cuales, sin variar de composición química, merced é un estado isomérico posible y probable se oponen con tenacidad á las infecciones, y, por último, viene en nuestro auxilio la atenuación que experimentan las colonias microorgánicas, influidas por múltiples circunstancias, que pueden sintetizarse en la guerra á muerte que les declara el medio y los organismos con quienes luchan, y en el envenenamiento que aquéllas produjeron en estos factores; por consecuencia del cual, el campo antes fértil para proliferar y robustecerse las microscópicas especies, tórnase en

árido erial que las aniquila y hace impotentes para producir los estados mórbidos que las caracterizan.

A todo este conjunto de hechos se debe el que las epidemias decrezcan y terminen. Sin ellos, sin las resistencias y sin las defensas orgánicas el silencio del sepulcro reinara, tal vez, en este pobre planeta.

PUBLIO FRUCTUOSO CODERQUE.



ZOOTECNIA

Conclusiones del informe pecuario evacuado á instancia de la Excm. Diputación provincial de Lugo por los Catedráticos de Veterinaria don Demetrio Galán y Jiménez y D. Juan de Dios González Pizarro y que por unanimidad fueron aprobadas en el Congreso ganadero celebrado en dicha ciudad en el mes de Septiembre de 1896.

Calcúlase, término medio, que la ración de entretenimiento para los herbívoros y, por consecuencia, para el ganado vacuno, debe estar constituida en materia seca digestible por el 1 por 100 del peso vivo del animal, y la llamada ración total, de entretenimiento y producción, oscilar entre el 2 y el 3 por 100. En el cerdo puede llegar esta última hasta el 4 y el $4\frac{1}{2}$ por 100. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que á medida que el peso del animal aumenta, la ración no debe ascender en esa medida proporcional, sucediendo á la inversa cuando el peso disminuye, pues en realidad las raciones deben más bien establecerse teniendo presentes las superficies de pérdidas que no el peso de los animales. Cuanto más pequeño es un animal, tanta mayor superficie ofrece relativamente; sus pérdidas serán mayores y necesitará también, relativamente, más cantidad de alimento. En esto se ha fundado CREVAT para establecer su ley de las raciones proporcionales de intensidad.

14.^a Sin embargo de lo consignado en la conclusión anterior y atendiendo á que el ganado vacuno y de cerda son principalmen-

te máquinas productoras de sustancias comestibles, no deben estar nunca sometidos á la ración de entretenimiento, y la total, siempre que guarde la relación nutritiva conveniente y tenga volumen apropiado, debe de estar regida por el apetito y potencia digestiva de los animales. Cuantos más alimentos transformen, tanto mayores serán sus rendimientos. El guía, el indicador de la ración, es el examen atento de las heces fecales. Las raras excepciones de esta regla quedan consignadas en el Informe.

15.^a La gimnástica funcional, especialmente la de los aparatos digestivo y locomotor y la de las mamas, contribuye de una manera poderosa á la mejora de los animales domésticos, al desarrollo de sus aptitudes y á su más lucrativa explotación. La alimentación intensiva, la lactancia prolongada, las buenas raciones de crecimiento, son, indudablemente, el principal factor en toda reforma ganadera. La precocidad, que bajo el punto de vista económico es tan útil, no es patrimonio de ninguna raza; todos los animales pueden ser precoces. El secreto está en la alimentación. El trabajo moderado es conveniente á todas las reses vacunas, sobre todo cuando, como aquí sucede, han de utilizarse como motoras. De igual manera es necesario para las que hayan de destinarse á la reproducción. La gimnástica mamaria, el ordeño *á fondo* y repetido aumenta la secreción láctea y hace que la leche sea más rica en manteca.

16.^a Los animales deben estar alojados en locales que reúnan las condiciones que la higiene y la zootecnia preceptúan, tanto para que su salud no se altere cuanto para que sus rendimientos sean mayores. De poco sirve que se les alimente bien si el hombre les obliga á vivir en habitaciones mal construídas y peor emplazadas, sucias, insuficientes, de escasa ventilación, etc., etc.

17.^a y última. Para evitar en lo posible el desarrollo y propagación de las enfermedades infectocontagiosas que diezman los ganados y comprometen la pública salud, así como para que no se nos cierren los mercados extranjeros, como con harta frecuencia sucede, precisase la publicación de una ley de policía sanitaria de los animales domésticos, basada en los últimos adelantos de la ciencia.

REVISTA EXTRANJERA

Neumonía lobar.

Leemos en los *Anales del Instituto Pasteur* la presencia en las cabras de Anatolia de una NEUMONÍA LOBAR, muy parecida á la que padece el hombre, pero que se presentó con carácter epizootico. Del estudio hecho por los señores Nicole y Refik-Bey resulta que la produce un coco-bacilo polimorfo, sin esporos, inmóvil, que no se colora con el método Gram, patógeno para todos los animales de laboratorio, muy especialmente para el ratón, y que pudiera ser clasificado de igual modo que los que producen las septicemias hemorrágicas.

*
****La nuez de areca como tenifugo y vermifugo.**

Polvo de nuez de areca fresca..... 2 á 8 gramos.
Crémor tártaro soluble..... 10 á 20 gramos.

Para un perro.—Se prepara el animal no dándole la víspera más que una poca de leche, se administra el producto por la mañana en ayunas. (Pellissard, *Progrès Veterinaire*.)

La nuez de areca, cuyo uso comienza á extenderse en Francia, es el grano ó fruto de una palmera de Asia (*Areca catechu*), preconizada hace mucho tiempo como propia para expulsar las tenias y las ascárides. Es remedio de uso cómodo que los animales toman en sopa ó en leche. El producto debe ser fresco. Tiene el inconveniente de provocar el vómito alguna vez.

*
****El ácido fénico contra el aborto infeccioso.**

Hace ya algunos años los periódicos ingleses relataban ejemplos de abortos infecciosos en las vacas, tratadas con éxito por la administración de ácido fénico al interior.

El *North British Agriculturist* de 9 de Enero refiere un nuevo caso feliz. El rebaño de cuernos cortos de lord Fitzhardinge, en otro tiempo de los más notables de Gloucestershire, había sido tan terriblemente diezmado por la enfermedad, que el propietario había decidido entregarlo al matadero; pero antes quiso someterlo al tratamiento preventivo, y desde hace tres años que el ácido fénico se dado á las vacas (bajo la forma de masas, á base de salvado), la enfermedad que reinaba desde largo tiempo ha desaparecido ¿Existe aquí algo más que una coincidencia?

C. ARRUEBO

SECCIÓN DE MEDICINA VETERINARIA

PRESIDENCIA DEL ILMO. SR. D. SIMÓN SÁNCHEZ

(Extracto de la sesión del día 10 de Marzo de 1898)

Con asistencia de los señores de la Directiva, el Sr. Presidente abrió la sesión y concedida la palabra al Sr. Molina éste dió lectura de una carta del Secretario general del IX CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE Y DEMOGRAFÍA, manifestando que la Junta general del mismo ha visto con gran gusto el apoyo y la cooperación que le presta la *Sección de Medicina Veterinaria* á la cual participa su gratitud. Propuso y fueron admitidos como socios corresponsales los Veterinarios civiles D. Wenceslao Berrocal, don Guillermo Moreno, D. Ramón Gisbert y D. Patricio Desviat; y á los militares D. Luciano Velasco, D. Baltasar P. Velasco, don Ramón P. Villalvilla, D. Antonino Blanc, D. Ramón P. Baselga, D. Pedro Bustamante, D. Enrique Clavijo, D. Bernardo Salceda y D. Mariano Fernández. Dió cuenta de haber propuesto para socio de número á D. Cleofé Alvarez.

El Sr. Presidente dirigió un cariñoso saludo á los nuevos socios y manifestó que ya están impresos los Diplomas de los socios, acordándose que se extiendan y firmen para su entrega á los mismos.

Se acordó que el sábado 19 del actual, á las ocho y media de la noche, se celebre sesión científica para hacer el resumen, por la Presidencia, del tema *Cruzamientos y cría caballar*.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.—*El Secretario*, José COYA.—V.º B.º: *El Presidente*, SÁNCHEZ.

ECOS Y NOTAS

Obras científicas.—Desde 1.º del año 1896 se publican obras de la profesión, anejas á esta Revista. Es una mejora notable del agrado de nuestros suscriptores, que nos habían indicado la conveniencia de libros á la altura de los conocimientos modernos. Además de las publicadas, tenemos preparadas las siguientes: un *Tratado de habitaciones de los animales domésticos* y un *Guía del Veterinario clínico*.

Enfermo y sorteo.—Del reconocimiento facultativo que ha sufrido D. Alejo Brates y Felipe resulta que se halla enfermo y, según Real orden de 28 de Febrero último, no puede incorporarse á su destino del ejército de Cuba, quedando de reemplazo en la Península. Como consecuencia de esta resolución, se asegura que se procederá al sorteo de Veterinarios mayores para cubrir la vacante de esta clase que ha dejado el Sr. Brates.

Cruces.—Se ha concedido la cruz roja de primera clase del Mérito Militar pensionada, por méritos de guerra, á D. Leovigildo Alonso Conde, y la misma, sin pensión, á D. Lorenzo Redal.

Defunción.—Nuestro buen compañero D. Federico Vega ha fallecido en esta corte el día 8 del actual. Es una pérdida dolorosa é irreparable que sentimos mucho y hacemos votos porque Dios haya acogido en su seno el alma del antiguo é infortunado amigo. A su desolada esposa é hijos y á la distinguida familia Vega enviamos nuestro más sentido pésame.

Otra.—D. Victoriano López Guerrero pasa en estos momentos por la amarga pena de haber perdido á su querido y buen padre D. Pedro

López Bama. Bien sabe nuestro distinguido amigo y compañero que estamos identificados con sus alegrías y pesares y que en esta triste ocasión nos tiene á su lado para sentir su irreparable desgracia.

Otra.—También nuestro distinguido amigo D. Pedro Pérez llora la pérdida de su respetable tía la excelentísima é ilustrísima señora doña Victoria Ruiz y Fernández. Acompañamos á nuestro compañero en su aflicción.

Enlace.—El joven Doctor D. Eugenio de la Cámara, hermano político de nuestro Director, ha contraído matrimonio con la bella y virtuosa señorita doña Mercedes Capré. Deseamos á la gentil pareja una eterna luna de miel.

Un caso de contagio.—Un amigo nos escribe lo siguiente:

«En Marzo del año 1897, en una hacienda de un rico propietario de Sevilla, practicó la autopsia en un caballo muermoso D. Blas de Andrés, Veterinario en Alcalá de Guadaíra. En su afán investigador descuidó las precauciones que deben tenerse muy en cuenta en esas prácticas; á pesar de haberse hecho una herida en una mano con una astilla de los huesos del cráneo, por la cual penetró el contagio. Su naturaleza robusta resistió durante ocho ó nueve meses los atroces sufrimientos morales y físicos á que quedó sujeto el infeliz, viendo cómo paulatinamente los lamparones se extendían por todo su cuerpo y sin poder conseguir verse libre, ni aliviado un momento de infección tan temible, sucumbió antes de terminar el año.»

Descanse en paz el desventurado compañero y sírvanos su desgracia de enseñanza á todos los que, por deber profesional, estamos frecuentemente expuestos á sucesos tan desdichados.

Publicaciones.—Hemos recibido el discurso de recepción leído por el Dr. D. Juan Bassols en la *Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción*. El número 19 del bien escrito boletín *La Avicultura Práctica*, que en Arenys de Mar publica el ilustrado escritor D. Salvador Castello: cuesta cinco pesetas al año la suscripción. El número primero de los *Anales del Departamento de Ganadería y Agricultura* de la República del Uruguay, dirigido por el notable publicista D. Joaquín Suárez. Los números 1 y 2 de *La Revue Médica*, humana y veterinaria, y *Farmacéutica* del Africa del Norte, publicación muy bien hecha. Agradecemos la remisión y establecemos el cambio.